

“Get Involved: Do What Makes You Happy”

With her infectious smile and highly visible exuberance for life, Christina Rossini shares her thoughts, dreams and plans for Holy Trinity’s future, especially the future of Holy Trinity Catholic School.

Well-grounded in her Catholic faith she has enthusiastically provided leadership in several of Holy Trinity’s organizations such as Adult Faith Formation Sponsor, Beyond Sunday, Planning/Contact Person for the Pilgrimage with Fr. Toshio, the newly organized Communications Committee liaison for HTCS and School Board Member for HTCS.



Christina is a born and raised Dallasite. Her education began at St. Paul’s Catholic School, continued at Ursuline Academy and was completed at Oklahoma University, with a degree in Business. After completing her degree, Christina travelled to Central America where she worked for six months.

Upon returning to Dallas, Christina made a conscious decision to fully immerse herself into her Catholic faith. Choosing Holy Trinity was the beginning of her commitment and generous giving of time, treasure, and talents. She averages 15 hours per week volunteering for Holy Trinity in one or more of the above activities. It was in service to RCIA (Faith Formation), that she met her future husband, Mark Register. They married at Holy Trinity in 2011.

Ms. Rossini exhibits great pride talking about the groups she has worked with in her time spent volunteering at Holy Trinity. When asked what her greatest accomplishment has been thus far, without hesitation she answers, being Coordinator for the Italy pilgrimage and the \$20,000.00 resources raised for Holy Trinity School. She looks forward to increasing that amount with this year’s trip. Christina is happy to talk to anyone interested in going. See the Holy Trinity website for more details.

Her devotion to Catholic education is truly remarkable. Christina’s commitment for the school to go beyond meeting the minimum standards for operation is equaled by her dedication and desire for it to become self-sustaining through grants and endowments. Her dream is for Holy Trinity School to become known as one of the top prep Catholic schools in Dallas. In order to make these dreams a reality, Ms. Rossini, and her peers on the school board and the administration are making strides to develop programs that will entice students to attend the school. They have found resources to hire excellent, well-trained teachers. Technology is provided so every student is competitive with any other school in the diocese. Many other “perks” are available to the students interested in a faith-based and academically sound environment. Christina is a vital part of this happening.

Her advice to anyone not volunteering is to get involved. Give of your time, talent and treasures- daily. Become active in whatever makes you happy. She was serious when she stated, “Give until it hurts, then give some more.” Make it count.

To teens she acknowledges that sometimes it is hard to know what to believe, but talk to your friends, talk to your family, or talk to the priest- just talk! It’s okay to question, but also get involved. Volunteer to help learn how the faith community works, it will lead to a discovery of why stewardship is necessary.

She was asked, “When should a child learn stewardship?” With a sparkle in her eye, she answered quickly and matter-of-factly, “When they can throw money in the basket.”

g.glahn

Participa: Qué Es Lo Que Te hace Feliz?

Con una sonrisa contagiosa y con visible vitalidad, Christina Rossini comparte sus pensamientos, sueños y planes para el futuro del colegio católico Holy Trinity.

Teniendo fuertes cimientos católicos, ella ya ha encabezado varios grupos de Holy Trinity, incluyendo: El Patronato de la Formación de la Fé y Más Allá del Domingo. Así mismo, se ha encargado de planear la Peregrinación del Padre Toshio; y ha servido como intermediario entre el colegio de Holy Trinity y el recientemente organizado Comité de Comunicaciones. También es miembro de la Junta Directiva del colegio Holy Trinity.



Christina nació y creció en Dallas. Empezó su educación en el colegio católico St. Paul; continuó en la Academia Ursuline y terminó en la Universidad de Oklahoma con una Licenciatura en Administración de Negocios. Al terminar sus estudios, Christina se fué a Centro América en donde trabajó por seis meses

Al regresar a Dallas, Christina decidió sumergirse por completo en su fé católica. Escoger a Holy Trinity para volcar su devoción fue el comienzo de su compromiso y su generosas donaciones de tiempo, tesoros y talentos. En promedio, cada semana dedica 15 horas al voluntariado en Holy Trinity, en una o varias de las actividades arriba mencionadas. De hecho, conoció al que sería su futuro esposo, Mark Register, en RCIA (Formación de la Fé). Su boda se llevó a cabo en el 2011 y en Holy Trinity.

La srita. Rossini se muestra muy orgullosa de los grupos en los que ha participado y con los que ha trabajado. Al preguntarle cual ha sido su mayor logro hasta ahora, sin vacilación, ella dice que el haber coordinado la peregrinación a Italia y el haber recaudado \$20,000 para el colegio de Holy Trinity. Ella espera incrementar esa cantidad con el viaje de este año y le encataría platicar con cualquiera interesádo en ir. Para más detalles, también puede visitar el portal de Holy Trinity.

Tiene una notable devoción a la educación católica. El compromiso de Christina al colegio va más allá de cumplir con lo mínimo requerido operacionalmente. Su dedicación nada mas es sobrepasada por su deseo de que la escuela logre autonomía a través de donaciones y subsidios. Su sueño es que el colegio Holy Trinity se convierta en uno de los mejores colegios católicos privados en Dallas. Para lograrlo, La srita. Rossini y sus colegas en la junta directiva y en administración ya han tomado importantes pasos en el desarrollo de programas que atraigan a más alumnos e incrementen asistencia.

Su consejo a los que no practican el voluntariado es que lo hagan. Donen su tiempo, talentos y tesoros diariamente. Involúcnense en lo que les cause alegría. Y no bromea cuando dice “Dé hasta que duela, y si duele, continúe dando un poco más.” Que valga la pena.

Ella entiende que a veces es difícil para los adolescentes saber en que deben de creer. Pero pide que charlen con sus amigos, con su familia o con su sacerdote. Solo charlen! No tiene nada de malo preguntar, pero también participen. Practiquen el voluntariado para aprender como funciona la comunidad en fé; que, a su vez, es lo que ayuda a entender porqué es necesario involucrarse.

Al preguntarle “Cuándo debe de aprender un niño a involucrarse?” Con brillo en sus ojos, respondió rápidamente y de manera directa: “Apenas aprendan a poner dinero en la canasta de la limosna.”

- g.glahn

- a.cuevas, traducción